

CAPÍTULO 9

WK-12 Y WK-04B: EXCAVACIÓN DE LOS MONUMENTOS ESCULPIDOS

Stanley Paul Guenter

Introducción

La Operación WK-12 consistió en excavaciones diseñadas para investigar varios monumentos de El Perú. Se investigaron cinco estelas durante la temporada del 2005, cada una como parte de una suboperación diferente. Los monumentos investigados fueron las estelas 7 (WK-12B), 8 (WK-12A), 14 (WK-12D), 28 (WK-12C) y 37 (WK-12E). Las excavaciones específicas que se realizaron como parte de cada una de las suboperaciones mencionadas se discutirá por separado más adelante.

Las excavaciones fueron llevadas a cabo por Pablo Tec Tiul, José Aquilino Ramos, Fernando Pop Ical, Edwin Vinicio Tista y Francisco García, con la supervisión de Stanley Guenter, entre los meses de febrero y mayo del 2005. Además, Olivia Navarro Farr supervisó parte de las excavaciones de la Unidad 4 de la Operación 12B en el mes de marzo.

Objetivos

El objetivo general de las suboperaciones fue revelar escondites asociados con las estelas, pues hasta el inicio de la tercera temporada no se había encontrado algún contexto de este tipo en las excavaciones

en el sitio, por lo que cualquier información sobre esta clase de ofrendas dedicatorias sería muy valiosa. Además, las vasijas incluidas en los escondites dedicatorios podrían ser fechadas junto con su estela asociada, si es que esta última presentaba fechas legibles, permitiendo así el refinamiento de la secuencia cerámica y cronológica de El Perú. Por el contrario, la cerámica en las ofrendas dedicatorias podría permitir asignar una fecha a las estelas cuya inscripción estuviese muy erosionada para ser leída. Ya que los objetivos y el área de investigación de cada suboperación individual difieren de acuerdo con el monumento investigado, estos serán considerados al inicio de la discusión específica de cada suboperación.

Descripción de las Suboperaciones

WK-12A

La Suboperación WK-12A fue diseñada para desenterrar la Estela 8, la cual estaba cubierta por escombros de saqueo y restos de la pila de desechos de la Operación WK-01, en el lado oeste de la Estructura M13-1. En el 2004, las excavaciones revelaron que la Estela 6, justo al sur, había sido tallada originalmente,

pero la intensa erosión destruyó por completo la imagen y las inscripciones del monumento, por lo que sólo puede ser fechado estilísticamente para el Clásico Tardío. Las estelas 7 y 8 se localizaron inmediatamente al norte de la Estela 6, estando las tres enfrente de la escalinata principal y central de la Estructura M13-1, el templo más grande del sitio. Las suboperaciones WK-12A y WK-12B fueron diseñadas para investigar las estelas 7 y 8, ya que antes del 2005 no se sabía nada de estos monumentos exceptuando su ubicación.

Al final, la excavación de la Estela 8 implicó la apertura de tres unidades (1-3), que se alinearon de norte a sur en un orden consecuente (Fig. 1). La Unidad 1 se estableció como un pozo de 2 por 4 m, con el eje largo corriendo de este a oeste. La unidad se estableció justo al norte del árbol alto al sudeste de la Operación 1, la cual sostiene la antena de radio del sitio así como un fragmento de la Estela 8, la que claramente podía ser vista asomando entre la vieja pila de desechos de la Operación WK-01. Después de despejar esa parte de la estela, se procedió a excavar su cara frontal y su lado derecho. El fragmento era muy pequeño para identificar cualquier diseño iconográfico, pero habían dos pequeñas leyendas jeroglíficas correspondientes, sin duda, a restos de las firmas de los escultores. Ya que las firmas de los escultores son un fenómeno puramente del Clásico Tardío, se puede identificar a la Estela 8 como un monumento de dicho periodo. Debido a que las estelas que presentan un lado tallado invariablemente tienen tallado el otro, también

se puede decir que la Estela 8 fue originalmente tallada en no menos de tres de sus lados. La parte posterior de la estela también pudo haber sido tallada y subsecuentemente debió erosionarse por completo, sin dejar rastro alguno de su escultura. Sin embargo, si se considera que algunas estelas de El Perú tenían tallados sus cuatro lados, es muy poco probable que la Estela 8 haya sido esculpida sólo en su parte frontal y en sus dos lados.

Gran número de tiestos (942), varios de los cuales eran muy pequeños, se encontraron en la capa superior de la Unidad 1. La mayor parte de estos, casi por seguro, debieron ser lanzados hasta allí durante las dos temporadas anteriores desde el cernidor utilizado en la Operación WK-01. Esta interpretación se basa en el hecho que sólo 93 tiestos se encontraron en el Lote 3, inmediatamente abajo. Infortunadamente, el contexto de la Unidad 1 fue muy perturbado, pues las capas superiores consistieron en desechos producidos tanto por las actividades de saqueo alrededor de la Estela 9, así como por la pila de desechos de la Operación WK-01. Además, tanto la capa superior como la inferior fueron bastante perturbadas por un nido de hormigas.

Las unidades 2 y 3 se trazaron cuando quedó claro que los fragmentos principales de la Estela 8 descansaban sobre el lado sur de la Unidad 1. La Unidad 2 fue un pozo de 4 por 1 m, mientras que la Unidad 3 tenía una dimensión de 4 por 2 m. Al igual que la 1, estas dos unidades fueron muy difíciles de excavar, debido a la presencia del nido de una colonia de

hormigas en el lado este del área de excavación. Sin embargo, el resto de la estela se encontró junto con la parte inferior de la misma, que habría de ser encontrada en la Unidad 3, descansando boca abajo y alineada casi de sudeste a noroeste. El monumento estaba muy dañado y la piedra se desmoronó en cierto número de piezas separadas. Los fragmentos de la parte baja de la estela (en el lado este de la unidad) estaban bastante unidos, mientras que la parte superior había sido dispersa por la acción de raíces de árbol, las que voltearon algunos fragmentos sobre sus espaldas, incluyendo el pedazo en la Unidad 1. Parte del piso estucado se encontró en medio de la Unidad 2, en asociación con dos grandes raíces del árbol que sostenía la antena de radio del Proyecto, separando los fragmentos del piso. Dada la ubicación de dicho piso, puede tratarse del último de la Plaza 2. Infortunadamente, las pequeñas secciones de estuco fueron las únicas señales de piso descubiertas en la suboperación WK-12A. Pocos artefactos fueron encontrados en las unidades 2 y 3, en donde el contexto fue muy perturbado por el nido de hormigas.

Tabla 1: Excavaciones en WK-12A

Unidad	Nivel	Lote	Profundidad Promedio de Excavación
1	1	1	0.07 m
2	1	2	0.07 m
1	2	3	0.13 m
2	2	4	0.13 m
3	1	5	0.19 m
3	2	6	0.13 m
2	2	7	0.19 m
3	2	9	0.05 m

WK-12B

La Suboperación WK-12B consiste en las excavaciones de la Estela 7, la cual estaba caída y correspondía al monumento central en una alineamiento de tres, erguidos frente a la escalinata de la Estructura M13-1. La Estela 7 es el monumento en peores condiciones de El Perú, pues se ha desmoronado literalmente en cientos de pedazos. Varias de las pequeñas piezas de la parte superior de la estela (al oeste) estaban enterradas entre el suelo, abajo del sendero principal que lleva de la Plaza 2 a la Plaza 1. La posición de la Estela 7, en el eje central este-oeste de la Estructura M13-1, frente a la escalinata principal, hace que su condición sea la más lamentable de todas. Estuvo situada en el eje central de lo que parece haber sido el templo más importante del sitio. Una pequeña pieza de la estela presenta una cara alisada, consistiendo en dos diferentes niveles, indicando, sin lugar a dudas, que la Estela 7 fue tallada. La parte baja de la estela (al este) consistió en un grupo bastante concentrado de fragmentos quebrados que sobresalían del suelo alrededor, mientras que la sección superior de la estela estaba al ras del suelo o cubierta por tierra. Esto sugería que la estela pudo haber caído sobre un altar con la sección alta quebrada y derrumbada sobre un nivel más bajo que el de la sección inferior del monumento. Sin embargo, antes de excavar no podía decirse nada más sobre la Estela 7.

La Unidad 4 se estableció como un pozo de 4 por 2 m (con un eje largo en dirección norte-sur), a través de la sección superior de la

estela, en donde una parte grande del monumento podía ser vista sobre el nivel del suelo (Fig. 2). El Lote 8, el primero de la Unidad 4, correspondió a la tierra sobre y alrededor de los fragmentos de la estela y no reveló muchos artefactos. El Lote 10 consistió en la excavación sólo de la mitad sur del área original de la Unidad 4. Un número creciente de tiestos indicaba la posible presencia de un depósito de terminación, similar al encontrado en la Operación WK-01. Debido a una salida del autor durante el transcurso de la temporada, el Lote 11 (inmediatamente debajo del Lote 12) fue excavado con la supervisión de Olivia Navarro Farr. La escasez de tiestos y la carencia de cualquier patrón reconocible en su distribución en dicho lote, sugieren la ausencia de un depósito de terminación en esa área.

La Unidad 5, un pequeño pozo de 1 por 1 m, se estableció inmediatamente al este de la esquina noreste de la Unidad 4 y se trazó para descubrir la esquina noroeste de la sección grande de la parte superior de la Estela 7. Los fragmentos esperados del monumento fueron encontrados bajo la superficie, en donde se terminó la unidad.

La Unidad 6 se trazó como un pozo de 3 por 2 m, inmediatamente al este de la sección baja de la Estela 7, con la intención de descubrir, de ser posible, la espiga del monumento y los escondites que pudieron ser colocados debajo del mismo. Se encontraron pocos artefactos pese al tamaño del área de excavación, hecho bastante singular debido a que esas excavaciones se efectuaron justo

atrás de la estela central, frente a la escalinata principal del templo que aparentemente es el más grande del sitio. La situación en la que un gran número de tiestos fueron encontrados justo al oeste de la Estela 7 en la Unidad 4, no se repitió en la Unidad 6.

En el Lote 18, aproximadamente 0.40 m bajo la superficie, se encontraron restos de un piso estucado en la esquina sudoeste de la unidad. También se encontró un parche similar de estuco en la esquina noroeste de la unidad, aunque este piso de plaza sólo consistió de un suelo marrón rico en arcilla, sólido y compacto, con inclusiones pequeñas de piedra caliza. El Lote 21 reveló un alineamiento de piedras de tamaño mediano orientado de norte a sur, justo bajo la espiga de la estela, que probablemente funcionó como soporte de la misma cuando ésta fue erigida en su lugar. Es curioso que las piedras aún estaban alineadas con rectitud, incluso después de que la estela cayó o fue movida de su ubicación original, encontrándose actualmente descansando de manera horizontal sobre la superficie.

Bajo esa capa se alcanzó un nuevo nivel, que consistió en una matriz de grava con muchos tiestos. Si embargo, dicha matriz sólo se encontró en la sección sur de la unidad, con la misma matriz que se había localizado con anterioridad en la sección norte. La matriz de grava desapareció poco a poco, dando paso a un suelo café-naranja, rico en arcilla, lleno de pequeñas motas de roca y grava. El conteo de tiestos del Lote 37 se elevó, aunque decayó en los lotes siguientes. No se encontró ningún

escondite asociado con la estela, o alguna evidencia de otros pisos de plaza, así como de cualquier otra clase de rasgos. Esto es más bien extraño, dada la ubicación y tamaño del área de excavación.

Tabla 2: Excavaciones en WK-12B

Unidad	Nivel	Lote	Profundidades Promedio de Excavación
4	1	8	0.16 m
4	2	10	0.11 m
4	3	11	0.33 m
5	1	12	0.18 m
6	1	13	0.18 m
6	2	14	0.10 m
6	2	15	0.10 m
6	2	16	0.08 m
6	2	18	0.14 m
6	3	21	0.06 m
6	4	24	0.16 m
6	4	31	0.1 m
6	4	37	0.16 m
6	4	40	0 m (tierra bajo la espiga de la estela)

WK-12C

La Suboperación WK-12C comprendió las excavaciones alrededor de la Estela 28, localizada en el centro de la Plaza 1. La Estela 28 es uno de los pocos monumentos de El Perú que aún está erguido, aunque no se encuentra en buenas condiciones. Sólo en la parte trasera de su extremo inferior se conserva un texto jeroglífico, el cual está tan erosionado que no se puede leer ningún glifo. La fachada de la estela se perdió por completo y parece haber sido esparcida en docenas de pequeños fragmentos muy erosionados. En una de sus visitas al sitio, Ian Graham encontró un par de fragmentos

relativamente bien conservados, que corresponden al frente de la estela (Fig. 3), pero infortunadamente se desconoce en donde se encuentran desde entonces, a pesar de que se emprendió una extensa búsqueda en las vecindades de la Estela 28. Esos fragmentos incluyen parte de un escudo que normalmente pende de una barra con serpiente bicéfala, una sección grande de un tocado de plumas y algunas piezas que contienen columnas verticales de textos jeroglíficos. Ya que una de las piezas con tales textos verticales presentaba también parte de la decoración de plumas, está claro que la cara frontal de la Estela 28 estaba enmarcada por columnas verticales de textos jeroglíficos. Tal arreglo iconográfico y de escritura es común en las estelas del Clásico Temprano de El Perú, incluyendo a las estelas 10, 16, 22 y 23. Consideraciones paleográficas de los jeroglíficos de los fragmentos de la Estela 28, sugieren una fecha del siglo VI, muy al final del periodo Clásico Temprano.

Fechar la Estela 28 es muy importante, ya que es el único monumento conocido en el sitio que puede proveer una "lista de reyes". Un pequeño fragmento de la Estela 28 incluye un jeroglífico que se lee "XXIV rey", siendo ésta, probablemente, la posición consecutiva del soberano de la Estela 28 dentro de la línea de sucesión dinástica de El Perú. Sin embargo, debido a la naturaleza fragmentada del texto, esto no puede demostrarse, lo cual es lamentable pues no se han encontrado referencias al fundador de la dinastía de El Perú, por lo que se desconoce su nombre y fecha de entronización. Si este XXIV rey,

realmente vivió en el siglo VI, la dinastía de El Perú sería, quizá, tan antigua como la de Tikal, su vecino gigante hacia el este (Martin y Grube 2000:26; Martin 2003:5-6).

Dada la importancia de la Estela 28, ésta se convirtió en un blanco primario durante la temporada del 2005. Las excavaciones se iniciaron con la Unidad 7, trazada como un pozo de 2 por 2 m, inmediatamente al oeste de la base del monumento. Pocos artefactos fueron encontrados cerca de la superficie, pero se recuperó parte de una vasija temprana con pestaña medial, en una asociación problemática con una capa de grava que podría corresponder a los restos de un piso destruido casi por completo. El suelo bajo este posible piso era compacto y contenía algunos tiestos, incluyendo algunas piezas preclásicas. En el Lote 23 se encontró cierto número de piedras grandes dispuestas horizontalmente en la unidad, algunas de las cuales presentaban claros cortes artificiales. Estas piedras bien pudieron ser puestas alrededor de la base de la estela con el fin de darle soporte después de haber sido erigida en ese lugar.

Inmediatamente bajo la sección expuesta de la Estela 28 se encontró una piedra grande y lisa, inclinada hacia el oeste (Fig. 4). Esta última sólo se descubrió en el lado norte de la unidad, ya que las piedras y la tierra del lado sur se dejaron *in situ* con el fin de darle estabilidad a la estela y así prevenir que pudiese caer sobre las personas que trabajaban en la unidad. Algunas de las piedras que se encontraron directamente contra la base de la

estela parecen haber sido colocadas así con el fin de dar soporte a la espiga del monumento, lo cual debió haber acontecido bastante después de que se pusieran las piedras encontradas en el Lote 23. En apariencia, las piedras del Lote 23 fueron colocadas cuando la estela fue erigida originalmente, quizá en algún momento del siglo VI. Las piedras pequeñas e irregulares encontradas en la superficie alrededor de la base, recuerdan a las localizadas alrededor de la Estela 15. La gran piedra inclinada que se encontró abajo, en el lado norte de la unidad, coincide con el largo, ancho y tipo de piedra de la estela, por lo cual corresponde, sin duda, a la base de la Estela 28, que ahora se halla quebrada y completamente separada de la sección vertical del monumento, justo arriba.

Debido a que la base quebrada de la Estela 28 cayó en la Unidad 7, al oeste, se decidió excavar detrás de la estela desde el este, con el fin de explorar debajo de la base rota. Esos trabajos consistieron en la excavación de la Unidad 8, un pozo de 2 por 1.50 m (con su eje largo de norte a sur), inmediatamente al este de la parte de la estela aún en pie. La superficie excavada, Lote 25, se extendió a través de toda la unidad con el fin de revelar los pocos fragmentos de la estela que descansaban sobre la superficie. Las excavaciones siguientes se restringieron a la mitad norte de la unidad, con el fin de dejar suficiente tierra en la mitad sur para sostener la estela en el lugar y evitar su colapso. En el Lote 27, a unos 0.50 m bajo la superficie, se encontró un parche grande de lo que resultó ser un piso estucado que se extendía de norte a sur a

través del centro de la unidad, descendiendo hacia el oeste. Si ese es el mismo piso encontrado en la Unidad 7, está considerablemente más abajo. Se excavó la tierra alrededor de ese parche de estuco, la que lo cubría, para finalmente removerlo en su propio lote (No. 36). Una capa de piedras se encontró inmediatamente bajo el estuco, equivalente a la encontrada en la Unidad 7. La matriz cambió dramáticamente debajo de ellas a un suelo negro oscuro, rico en arcilla, el cual aparece en la capa inferior del suelo en la mayor parte de las plazas de El Perú. Dicho suelo, de bajo, era extremadamente pegajoso y compacto, así como difícil de excavar. Este estrato produjo pocos artefactos y parece corresponder a restos del suelo natural y original encontrado por los primeros ocupantes mayas de El Perú, antes de la construcción de las primeras plazas del sitio. Se encontraron pocos artefactos en la Unidad 8, lo cual no es sorprendente, dado su pequeño tamaño, y no hubo nada notable bajo la espiga inclinada de la estela. El Lote 38, el primero en el suelo del bajo, no reveló un sólo artefacto, por lo que las excavaciones de la Unidad 8 terminaron en ese punto.

Se decidió reabrir la Unidad 7 con el fin de remover las grandes piedras encontradas en el Lote 23, en caso de que se hubiese enterrado cualquier cosa debajo de ellas. En el Lote 39 también se encontró el suelo negro pegajoso rico en arcilla encontrado en la parte baja de la Unidad 8, de donde sólo se recuperaron 18 tiestos en todo el lote. Sin embargo, en la misma base del lote en el lado más al oeste,

asomándose en la pared del pozo, se encontraron algunos tiestos que parecían ser parte del escondite de la Estela 28, el que se había buscado con anterioridad. Debido a que la mayor parte de la vasija estaba claramente al oeste, fue necesario abrir otra unidad en esa área. La Unidad 12 se inició como un pozo de 1 por 1 m centrado en el mismo eje este-oeste de la Unidad 7. A sólo 0.10 m bajo la superficie en la Unidad 12 se encontró una piedra grande, que cubría la mayor parte de la unidad y se extendía hacia el sur.

Entonces fue necesario excavar la Unidad 13, un pozo de 1 por 0.50 m inmediatamente al sur de la Unidad 12, compartiendo el límite sur con la Unidad 7. La Unidad 13 reveló el resto de la piedra grande, la cual parece haber sido el altar de la Estela 28, de forma irregular con 1.04 m de largo de norte-sur y 0.83 m de ancho de este-oeste (Fig. 5a). Esta primera piedra estaba separada sólo por delgadas láminas de suelo de otra piedra grande de diferente forma, pero de dimensiones similares a la que se encontró directamente debajo (Fig. 5b). Ambos monumentos eran de piedra caliza muy degradada, que se removieron de la unidad de excavación. No se encontró talla alguna en estas piedras, pues fueron burdamente esculpidas.

Las excavaciones continuaron abajo de estos posibles fragmentos de altar, con la excavación de las unidades 12 y 13. Se encontró una capa de tierra bajo la segunda de las piedras de altar, en el Lote 50. Allí se encontraron dos lascas de pedernal, pero

inmediatamente debajo, en el Lote 52, hubo un incremento dramático en la cantidad de la lítica (84), en una capa de tan sólo 1.50 m de largo, 1 m de ancho y 0.03 m de grosor. En la parte baja del Lote 52 se encontró un grupo de piedras grandes centradas alrededor y sobre el área en donde se encontró la vasija en la base de la Unidad 7. Algunas lascas de pedernal se concentraban en medio de ese grupo de piedras y la presencia de lítica en grandes cantidades condujo a la creación de una retícula para partir la mitad de las unidades 12 y 13, en veinte cuadrantes de 0.20 por 0.20 m identificados de la siguiente forma:

Tabla 3: Unidades 12/13, Retícula de las Excavaciones

Q	R	S	T
M	N	O	P
I	J	K	L
E	F	G	H
A	B	C	D

↑ N

El Lote 53 fue el primer intervenido en la retícula y aunque sólo se excavaron 0.05 m, se recuperaron 630 lascas de pedernal y 8 fragmentos de obsidiana. La matriz consistió en la misma arcilla negra moteada, pegajosa y densa que se encontró en la parte baja de las unidades 7 y 8, lo cual hizo extremadamente difícil la excavación. Las lascas de pedernal y obsidiana no podían distinguirse visualmente entre la matriz, debido a que ésta estaba densamente saturada de pequeños fragmentos de piedra; así, cada golpe del piochín sonaba como a rayones de hierro sobre fragmentos de

lítica. La matriz no se podía cernir y costaba mucho trabajo romperla *in situ* o a mano.

La Tabla 4 provee las cantidades de materiales líticos encontrados en esa matriz dificultosa. El depósito de lítica estaba esparcido a través de 0.50 m verticales, en un área de 1 m de largo (norte-sur) y 0.80 m de ancho (este-oeste). Aunque el material lítico estaba esparcido en los lotes 53 y 54, en toda el área de la retícula, en los lotes inferiores se encontró un número menor de lítica formando parches. Los esparcimientos de lítica como este se encuentran normalmente sobre tumbas (Demarest *et al.* 1991), pero en este caso parecen haber sido depositados sobre y ligeramente al oeste de la vasija del mismo escondite.

La vasija estaba quebrada en varios fragmentos grandes, relativamente *in situ*, que habían sido apilados unos sobre otros (Fig. 6). La boca de la vasija se encontró hacia el oeste, mientras que la base se encontró al este. Se excavó la vasija por completo antes de remover cualquier tiesto, extrayéndola como un bloque con una base de arcilla de bajo como soporte. En el proceso de remoción del bloque, éste se quebró en la parte inferior, dejando algunos tiestos *in situ*. De nuevo, dichos tiestos se removieron como un bloque completo, utilizando barro del bajo como soporte de los mismos. Es interesante que los tiestos allí encontrados incluían la base de la vasija y que justo bajo la parte inferior de la misma se localizó una delgada capa de material orgánico, de color café-naranja. Probablemente los restos de

alguna bebida o alimento ofrendados fueron colocados dentro de la vasija, aunque para demostrar esta interpretación es necesario hacer análisis químicos en el futuro. Hasta el momento de redactar este informe no se habían excavado por completo los dos bloques que contenían los tuestos de la vasija del escondite, así como tampoco se había reconstruido la vasija en el laboratorio. Aparte de la capa orgánica no se encontró nada dentro de la vasija, por lo que un reporte completo de esta pieza deberá esperar hasta el final de su excavación.

Tabla 4: Unidades 12/13, Total de Artefactos Líticos del Escondite

Lo-te	Peder-nal	Obsi-diana	Profun-didad de Excava-ción	No. de artefactos /m ³
53	630	8	0.05 m	15950
54	477	24	0.034 m	18419
55	137	41	0.06 m	3708
56	56	21	0.052 m	1851
57	12	48	0.02 m	3750
58	62	32	0.03 m	3917
59	93	5	0.08 m	1531
60	0	45	0.17 m	331

Tabla 5: Excavaciones en WK-12C

Unidad	Nivel	Lote	Profundidad Promedio de Excavación
7	1	17	0.14 m
7	2	19	0.09 m
7	3	20	0.14 m
7	3	22	0.11 m
7	3	23	0.14 m
8	1	25	0.18 m
8	2	26	0.19 m
8	2	27	0.06 m
8	3	28	0.13 m
8	3	30	0.04 m
8	3	32	0.10 m
8	3	36	0 m (excavación del piso estucado en el medio de la unidad)
8	4	38	
7	4	39	0.18 m
12	1	43	0.18 m
13	1	45	0.19 m
12/13	2	46	0.13 m
12/13	3	48	0.17 m
12/13	3	50	0.15 m
12/13	4	52	0.03 m
12/13	4	53	0.05 m
12/13	4	54	0.034 m
12/13	4	55	0.06 m
12/13	4	56	0.05 m
12/13	4	57	0.02 m
12/13	4	58	0.03 m
12/13	4	59	0.08 m
12/13	4	60	0.17 m
12/13	4	61	0 m (Lote consistente en la extracción de los últimos fragmentos del escondite, no se excavó).

Suboperación WK-12D

La Suboperación WK-12D consistió en las excavaciones en el lado sudoeste de la Estructura L13-22, diseñadas para desenterrar la Estela 14, el único monumento numerado por

Ian Graham que no fue encontrado en las temporadas de campo de 2003 y 2004. Antes de excavar en esa área fue necesario cortar un gran árbol muerto que creció en el centro de la Estructura L13-22, el cual cayó justo sobre el área de excavación y encima de los restos descompuestos de otro árbol derrumbado sobre el área desde el lado sur de la misma estructura. Estos dos árboles caídos formaron una "X" gigante y justo en el punto en donde se cruzaban ambos, estaban los pocos restos de la Estela 14. Ahora está claro que el monumento no fue encontrado en el 2003 debido a que estaba oculto bajo los restos del segundo árbol.

La excavación de la Estela 14 consistió en las unidades 9 y 10, pozos 3 por 2 m trazados con un eje norte-sur (Fig. 7). La Unidad 9 se colocó directamente sobre la base de la Estela 14 (el extremo este de la Unidad 9 era casi paralelo al extremo este de la estela), mientras que la Unidad 10 era paralela a la Unidad 9, directamente al oeste. El Lote 29 consistió en una recolección de superficie realizada como parte del proceso de remover de los desechos del árbol caído sobre el área de excavación. El Lote 33 de la Unidad 9 expuso la base de la estela y reveló dos grandes fragmentos de monumento colocados directamente frente a la estela al oeste. Estos compartían el ancho y el grosor de la base de la Estela 14 y seguramente son fragmentos quebrados de la parte superior de la misma. Estos mostraban trazos de talla extremadamente leves, que solamente fueron descubiertos después de volver a hacer un examen minucioso de las piezas tras descubrir

una sección más de la estela en la Unidad 28 de la Operación WK-04B, justo al norte según se detalla más adelante. Con el fin de reconocer los diseños originales de esas secciones de la estela, es necesario hacerles un examen fotográfico con un rango de luz nocturna. Sin embargo, debido al tardío descubrimiento de la talla, no hubo tiempo para hacer dicho trabajo durante la temporada de campo de 2005.

Un conjunto de 456 tiestos fueron encontrados en el Lote 33 sobre los fragmentos de la estela, así como una navaja de obsidiana. También se recuperó cierta cantidad de huesos de fauna (incluyendo de venado), así como algunas conchas. Se encontraron materiales similares en el Lote 34 de la Unidad 10, justo al este, y es importante mencionar que se localizó una depresión justo frente a la base de la Estela 14 en la Unidad 9, evidentemente como resultado de los intentos de saqueadores por encontrar los fragmentos tallados de la estela. El escombros de estas excavaciones ilegales fue lanzado hacia el oeste, ya que la superficie de la Unidad 10 era considerablemente más alta que las áreas circundantes y el contenido de artefactos en esa capa perturbada incluyó los mismos materiales encontrados en el Lote 33, tales como cantidades de huesos de animales, algunas conchas y obsidiana, además de un número elevado de tiestos. El Lote 35, abajo del Lote 34, contenía la misma concentración de artefactos en su capa superior, como se encontró encima, pero en la capa inferior del lote la cantidad de artefactos disminuyó bastante, lo cual indicó el fin del escombros del

saqueo y la superficie original de esa área de la Plaza 3.

Tabla 6: Excavaciones en WK-12D

Unidad	Nivel	Lote	Profundidad Promedio de Excavación
9	1	29	0 m (recolec. de superficie)
9	1	33	0.30 m
10	1	34	0.21 m
10	1	35	0.16 m

Suboperación WK-12E

La Suboperación WK-12E comprende las excavaciones frente a la Estela 37, trazadas para descubrir un posible escondite dedicatorio. Aunque sólo se conoce la mitad inferior de dicho monumento, pues está partido por la mitad, la base de la Estela 37 aún se localiza en el suelo con su parte frontal alineada con los puntos noreste y sudoeste. La Estela 37 es importante no sólo porque aparentemente aún tiene su espiga *in situ*, sino también porque aparentemente es una de las pocas estelas del sitio que datan del periodo Clásico Terminal. Aunque el monumento perdió por completo su mitad superior, la inferior muestra el mismo tipo de iconografía común en el Clásico Tardío, pero reducido en tamaño y calidad, con la talla realizada en un estilo angular típico del Clásico Terminal. Dada la impresionante evidencia de ocupación del sitio durante el Clásico Terminal, esta estela podría dar información relativa a la jerarquía sociopolítica del sitio durante ese importante periodo en la historia del sitio. Con el

interés de aprender más sobre esta estela y con la esperanza de encontrar un escondite de la estela, se iniciaron las excavaciones.

La Estela 37 se quebró en su base y sólo la sección baja de la misma está aún en el suelo. El resto de la mitad inferior del monumento se quebró y actualmente descansa al noreste. Entonces, las excavaciones se realizaron frente a la cara del monumento, en el lado sudoeste del mismo (la Estela 37 al momento, estaba tallada en sus dos caras, con la imagen del rey en el frente -cara sudoeste- y la imagen de su reina en la parte posterior -noreste).

Las excavaciones en el primer lote (No. 41) revelaron los restos de un piso estucado en el lado sudoeste de la unidad. Los siguientes lotes revelaron cosas poco notables, hasta que se encontró un alineamiento de piedras burdas en la parte baja del Lote 47, corriendo de norte a sur, en el lado este de la unidad (Fig. 8). Un segundo alineamiento de piedras se encontró directamente bajo el primero, las cuales fueron puestas justo sobre la roca madre. El hecho que estas piedras estuvieran paralelas al lado este de la Plaza 4, sugieren que podrían corresponder a una estructura enterrada bajo una extensión de la Plaza 4. Los tiestos encontrados en la matriz del relleno al lado y sobre esas piedras incluyen formas diagnósticas del Clásico Temprano. No se encontró ningún escondite en la Unidad 11.

Tabla 7: Excavaciones en WK-12E

Unidad	Nivel	Lote	Profundidad Promedio de Excavación
11	1	41	0.25 m
11	2	42	0.28 m
11	2	44	0.20 m
11	2	47	0.19 m
11	3	49	0.09 m
11	3	51	0.17 m

Resultados y Conclusiones

Las excavaciones en las operaciones WK-12 y WK-04B, hechas en el 2005, aumentaron significativamente el conocimiento de El Perú. En la Suboperación WK-12A se determinó que la Estela 8 data del periodo Clásico Tardío y que originalmente fue tallada en al menos tres de sus lados. Las excavaciones realizadas como parte de la Suboperación WK-12B fueron menos exitosas en recuperar información sobre la Estela 7. Es un hecho curioso que no se descubrió algún depósito de terminación en esa área. Quizá fue imposible encontrar un escondite asociado con la estela porque éste puede localizarse afuera de la base de su espiga, el único lugar investigado durante la tercera temporada. Aunque se determinó que la Estela 7 estaba tallada, es imposible determinar una fecha aproximada. Aunque las estelas 6 y 8, a los lados de la Estela 7, datan del periodo Clásico Tardío, hay dos más también cercanas, la 9 y la 10, fechadas para el Clásico Temprano. Otras excavaciones podrían proporcionar mayor evidencia en cuanto a la Estela 7, pero su terrible estado de preservación puede significar

que es igualmente probable que futuras excavaciones de este monumento no brinden ninguna otra información.

La Suboperación WK-12C reveló el único escondite de estela que se ha encontrado y se considera que análisis futuros de este depósito aumentarán el conocimiento de las antiguas prácticas culturales en El Perú. Sería importante determinar una fecha para este escondite, ya que la Estela 28 se volvió a erigir tras una considerable cantidad de tiempo después de su dedicación original y no está completamente claro el episodio al cual corresponde el escondite. Consideraciones iconográficas han permitido el refinamiento de la fecha estilística de la Estela 28 para el siglo VI, por lo que parece ser uno de los últimos monumentos del Clásico Temprano de El Perú. Eso significa que la referencia al XXIV rey sugiere que el fundador de la dinastía clásica de El Perú vivió en el fin del periodo Preclásico Tardío, en los primeros siglos DC, de acuerdo con la evidencia arqueológica de la primera construcción de las plazas del sitio.

Una limpieza, como parte de la Suboperación WK-12D, redescubrió la Estela 14 y las excavaciones posteriores de la Suboperación WK-04B revelaron que la Estela 14, como el resto de estelas de la Plaza 3, data del periodo Clásico Temprano. El inconfundible rostro teotihuacano preservado en un fragmento de otra estela, lamentablemente más erosionada, sólo confirma la fuerte asociación de El Perú con la entrada de Teotihuacan en la parte alta del siglo IV y baja del siglo V. Junto al

fragmento de la Estela 14, otro pedazo de la Estela 15 produjo la fecha más temprana del sitio (317 DC).

El hecho de que todos los fragmentos de la Estela 15 fuesen incorporados como parte de una banca de mampostería en el lado oeste de la Estructura L13-22, encontrados *in situ*, parecido al documentado en Tikal en el mismo periodo. Considerando que los fragmentos de la Estela 15 fueron dejados sin seguir ningún orden, es posible que la dinastía que reinaba en El Perú en el periodo Clásico Tardío tuvo poco interés en sus antecesores del Clásico Temprano. El hecho de que los monumentos del Clásico Temprano, aparentemente ignorados durante el Clásico Tardío, fueron venerados una vez más en el Clásico Terminal, es algo que debe explicarse por ser un asunto de gran importancia para la comprensión de la situación sociopolítica de El Perú en su última fase de ocupación.

Es interesante notar que aunque la calidad de la arquitectura de la Estructura L13-22 es bastante pobre, parece reflejar una considerable planificación en el diseño de la banca de mampostería en el lado oeste de la estructura, con fragmentos de las estelas 14 y 15 cuidadosamente separados al sur y al norte, respectivamente. Aunque la función original de la Estructura L13-22 parece haber sido de naturaleza ceremonial, se cree que debió haber cambiado cuando se colocó el escalón superior encontrado en la Unidad 28, cubriendo la talla de los fragmentos de estela que formaban el

viendo hacia arriba, indican que la erosión diferenciada en los fragmentos de la Estela 15 ocurrió durante el Clásico Tardío. Eso refuerza la interpretación de que el hiato monumental de El Perú como un evento real e importante, más parece el resultado de una derrota militar y un episodio de destrucción de monumentos

escalón inferior. El extraño depósito encontrado en la parte baja de las unidades 30 y 31, sugiere que la estructura pudo haber estado en proceso de reconstrucción cuando los trabajos pararon abruptamente. Esa reconstrucción puede haber estado asociada con la adición del escalón superior, pero de momento eso no es más que una especulación. En todo caso, la Estructura L13-22 parece haber sido reutilizada subsecuentemente, tal vez como una residencia, dado el gran basurero encontrado sobre la escalinata. La ocupación tardía de El Perú debe corresponder a la parte final del Clásico Terminal y los habitantes parecen haber tenido un abastecimiento completo de carne, representado especialmente por venado y tortuga.

La Suboperación WK-12E no reveló algún escondite asociado con la estela, pero sí los restos de una estructura baja muy quemada, bajo los últimos pisos de la Plaza 4. Dicha estructura aparentemente data del periodo Clásico Temprano e indica que la Plaza 4 se extendía hacia el este entre ésta época y el Clásico Tardío, cuando se erigieron los primeros monumentos en la Plaza 4.

Las excavaciones de las operaciones WK-12 y WK-04B llevadas a cabo en el 2005, revelaron un escondite y más fragmentos de monumentos. Estos hallazgos, junto con la

información estratigráfica proporcionada por las excavaciones, han incrementado nuestro conocimiento de la historia antigua de El Perú.

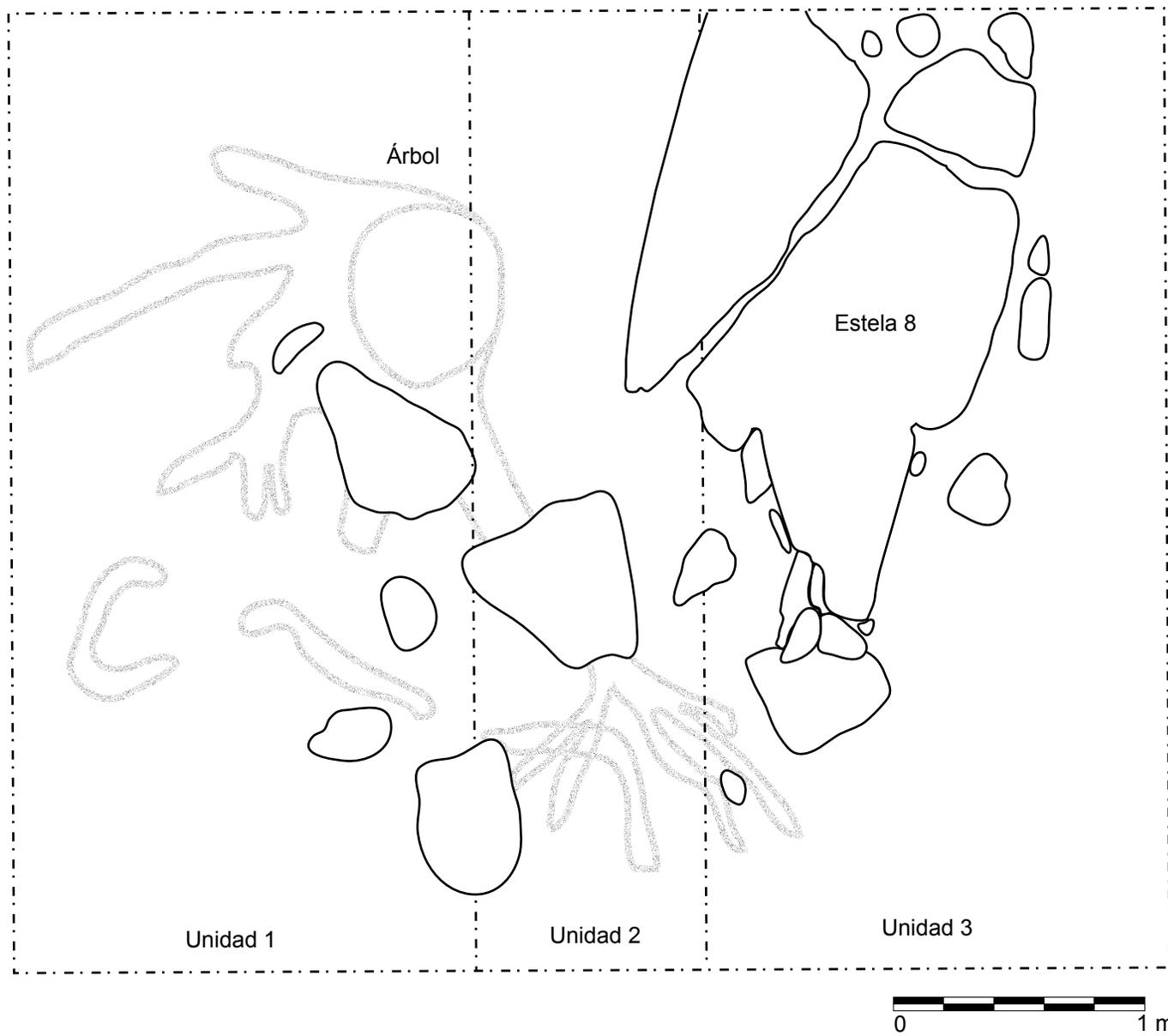


Figura 1
WK12A Unidades 1, 2 y 3
Planta
Dibujo de Stanley Guenter

Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*, 2005.

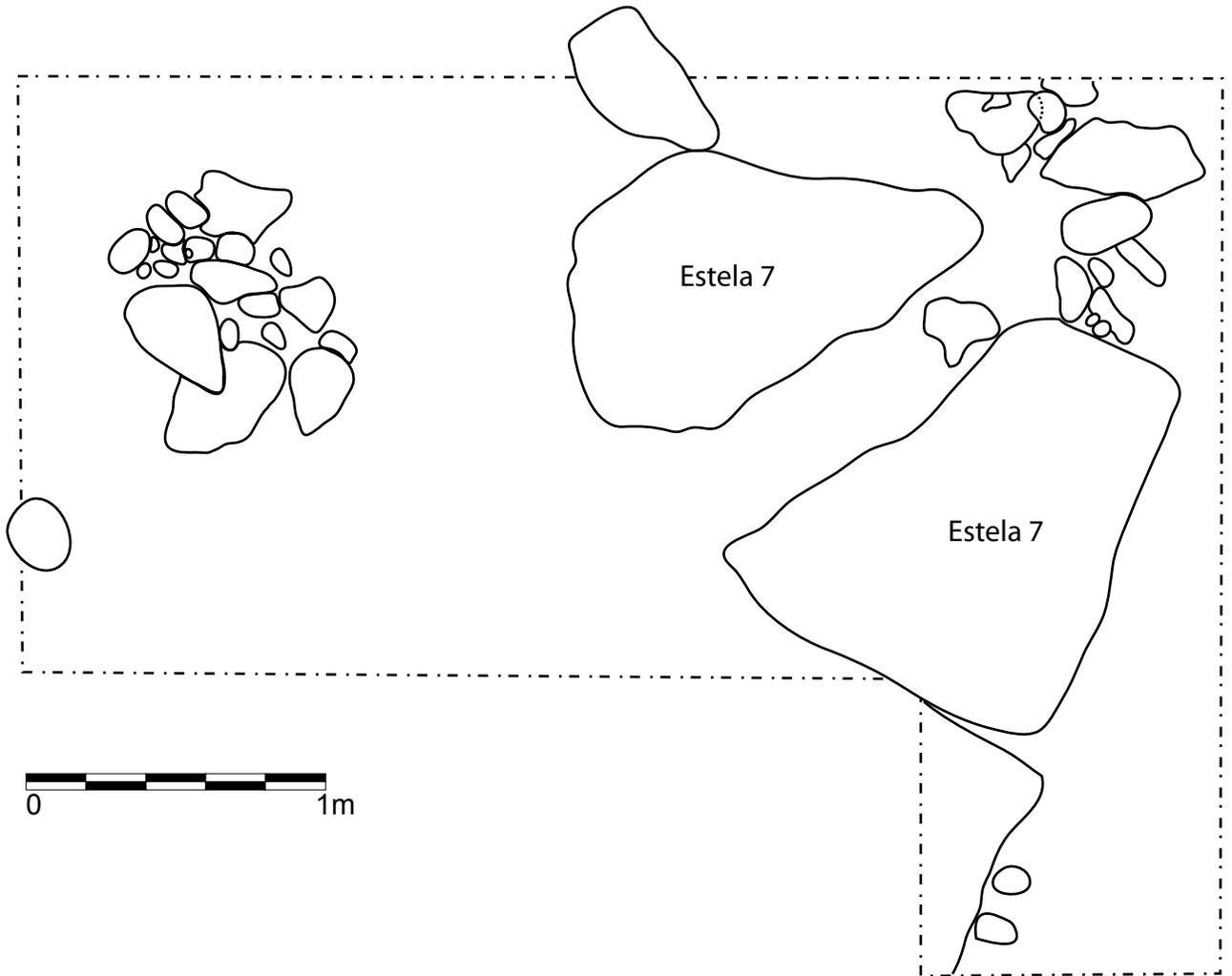


Figura 2
WK12B Unidades 4 y 5
Planta con fragmentos de Estela 7
Dibujo de S. Guenter

Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*, 2005.

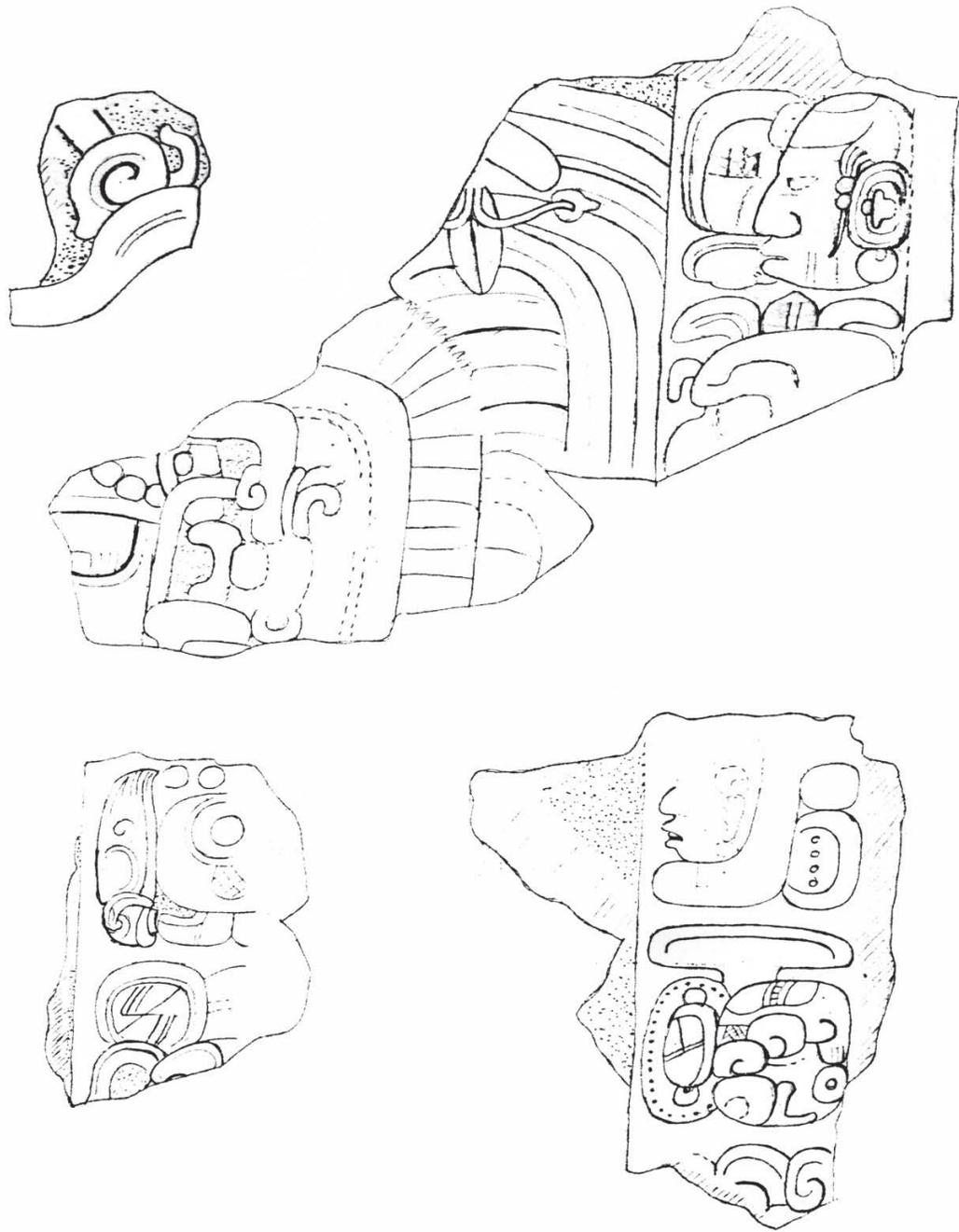


Figura 3
Fragmentos tallados de la Estela 28
Dibujo de Ian Graham (cortesía del Corpus of Mayan Hieroglyphic Inscriptions Project).

Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', 2005.

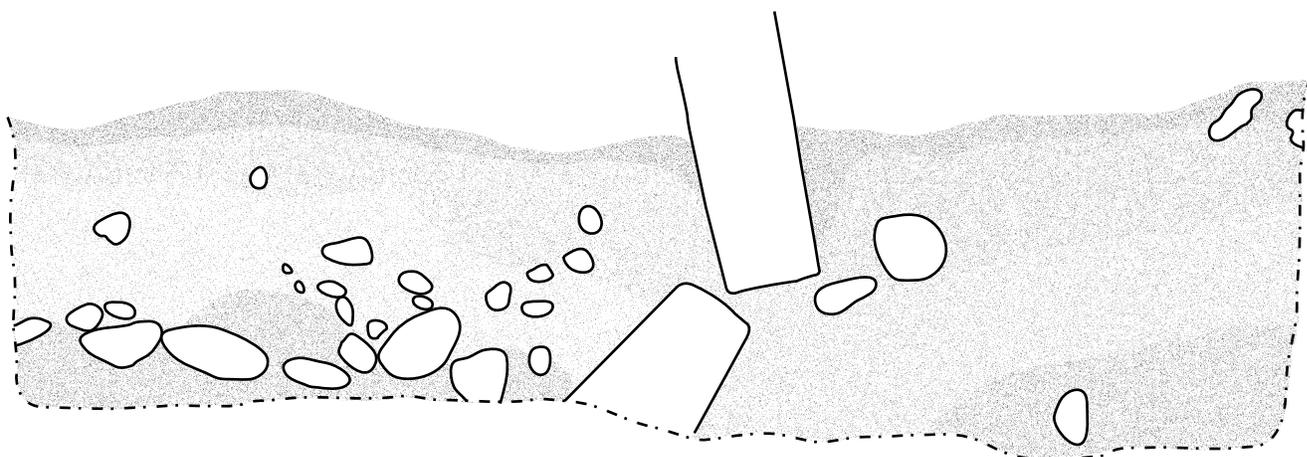
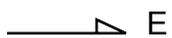
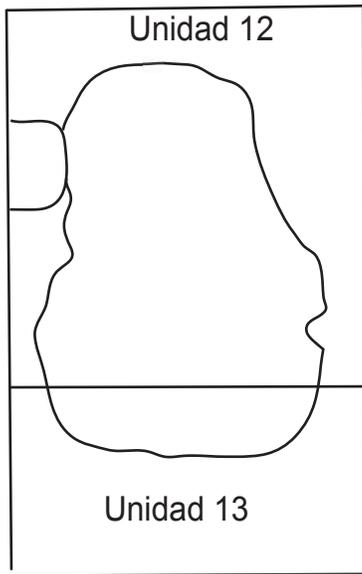
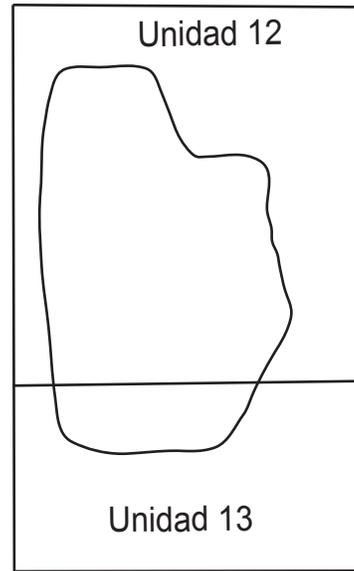


Figura 4
WK12C Unidades 7 y 8
Perfil Norte
Dibujo de S. Guenter

Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*, 2005.



a.



b.

Figura 5
a. WK12/13-2-46
b. WK12/13-3-48
Planta de altares
Dibujo de S. Guenter

Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*, 2005.

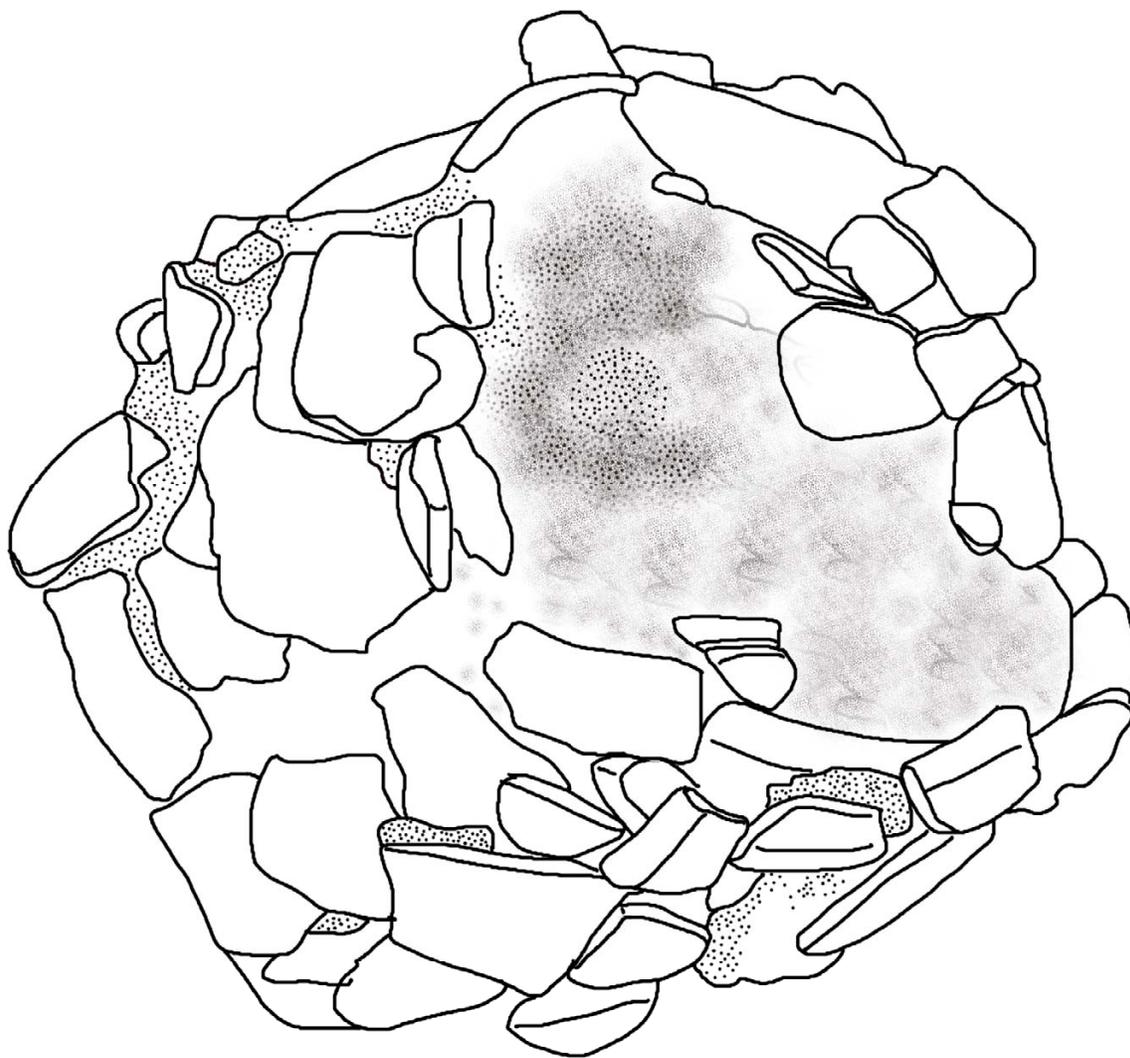


Figura 6
WK12C-12 y 13
Planta de escondite
Dibujo de S. Guenter

Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', 2005.

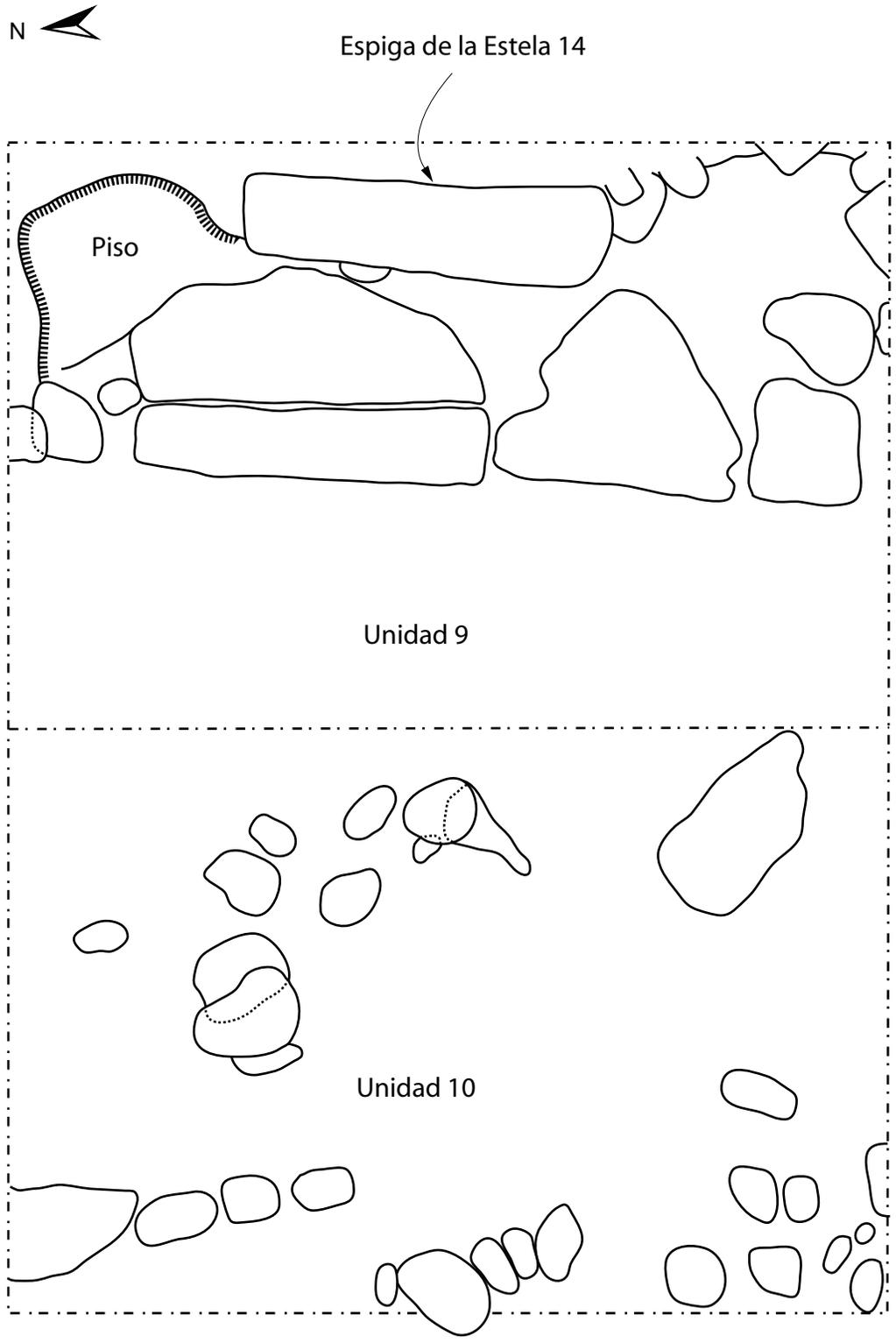


Figura 7
WK12D-9-1-35/WK12D-10-1-35
Planta
Dibujo de S. Guenter

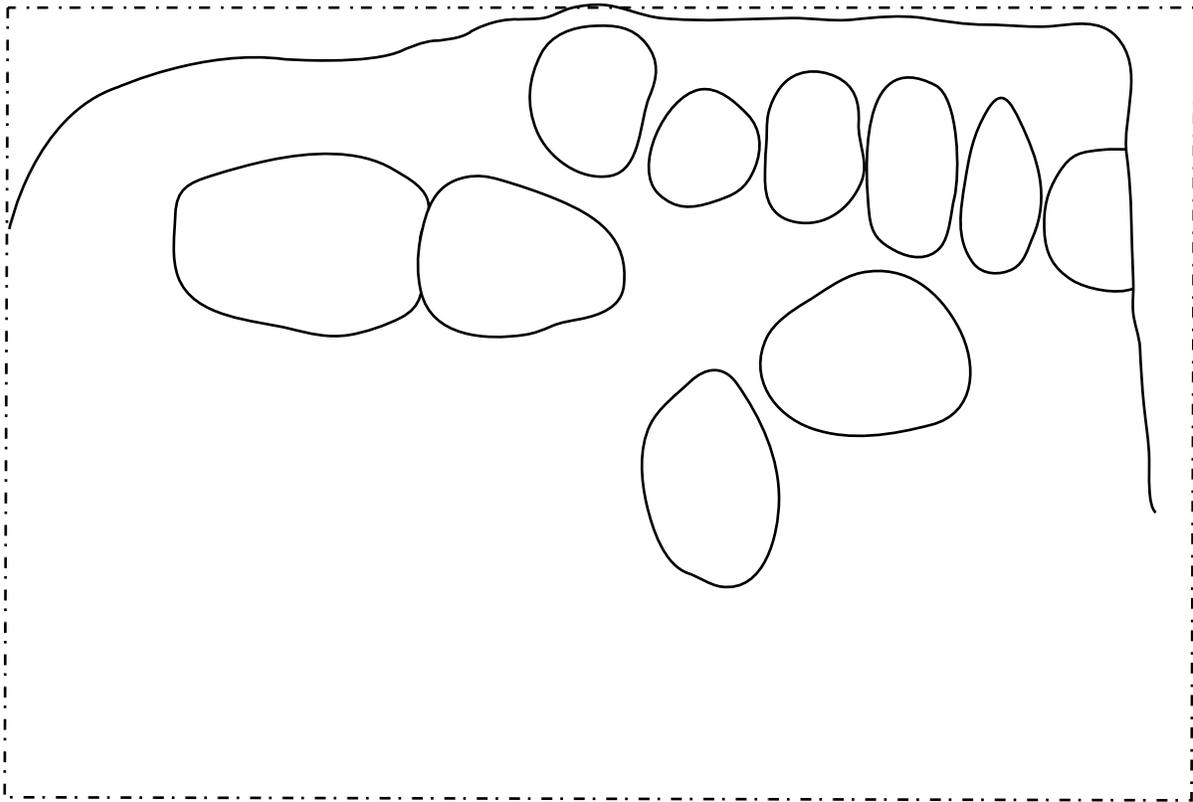


Figura 8
WK12E-11-2-47
Planta
Dibujo de S. Guenter

Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*, 2005.

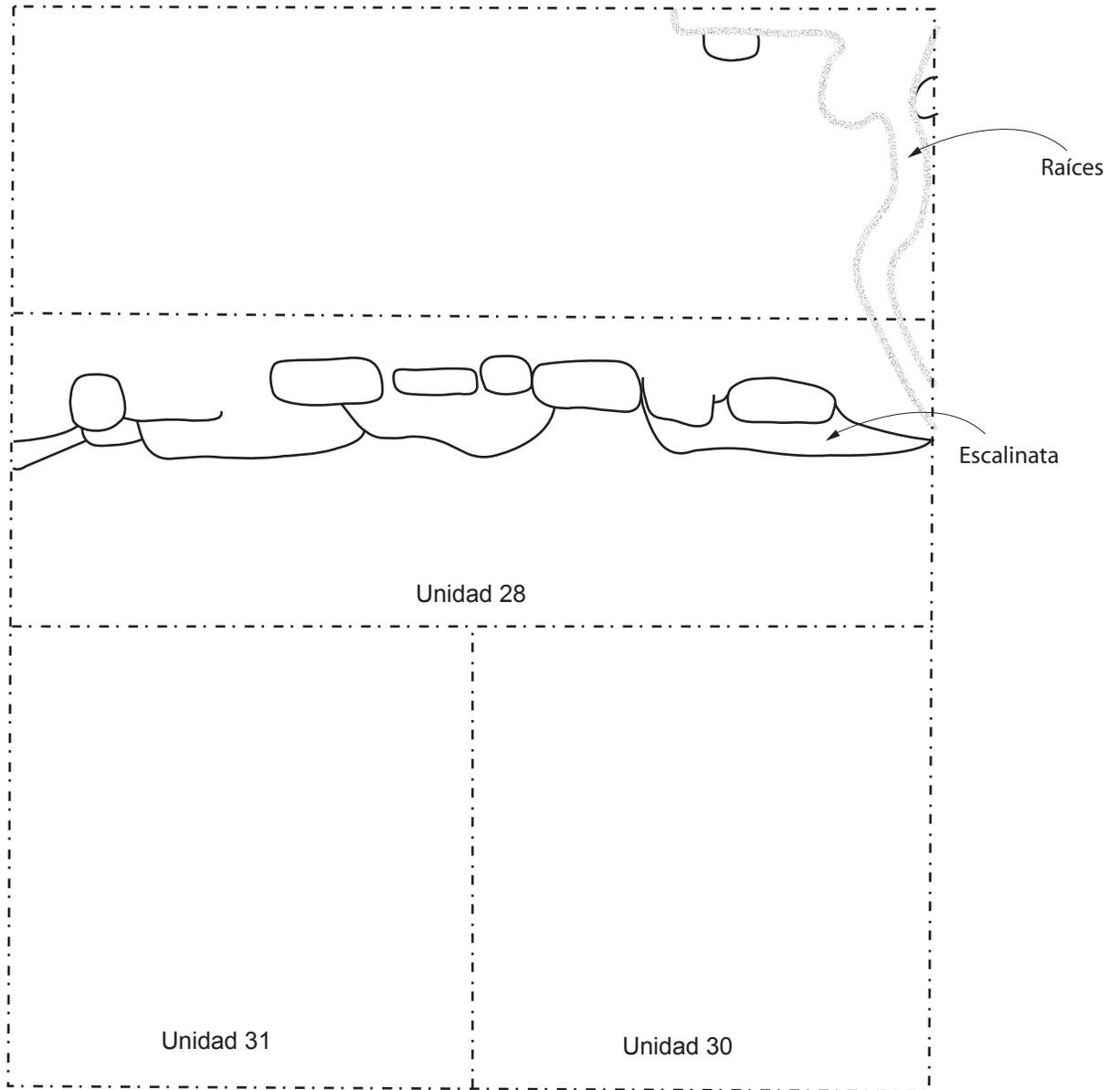


Figura 9
WK04B Unidades 28,29,30,31
Planta
Dibujo de S. Guenter

Proyecto Arqueológico El Perú-*Waka'*, 2005.